****

**Actas de Misión**

**Una red de seguridad presbiteriana en tiempos difíciles**

Si las lágrimas son un don del Espíritu, entonces la Rvda. Dra. Judi McMillan ha sido bendecida. Aunque algunas de esas lágrimas no hayan sido de alegría.

Lo que empezó hace 20 años con lágrimas de felicidad cuando se trasladó de Nebraska a Michigan para aceptar una llamada como ministra asociada no terminó tan auspiciosamente como había empezado. A los pocos años de su ministerio, quedó claro que su puesto no funcionaba y abandonó la congregación.

Judi cuenta que aquella época fue muy dura. Antes había estado entre llamadas y ahora se encontraba en la situación de ser la única persona que mantenía a sus hijos con una hipoteca.

Se reinventó a sí misma trabajando en una floristería mientras recibía formación para el ministerio interino. Mientras tanto, calculaba cuánto le durarían los fondos para pagar la hipoteca. Fueron los cuatro meses más estresantes que hawbía pasado financieramente.

Judi llamó a una pastora amiga de su grupo de mujeres clérigas y, cuando le contó que estaba pasando apuros, quedaron para comer. "Fue uno de esos momentos en los que te sientes lo suficientemente segura con alguien como para echarte a llorar", dijo Judi. "Recuerdo que lloré y le dije: 'Estoy haciendo todo lo que puedo'".

Después de haber orado juntas, su amiga y colega del clero le dijo que la [Ofrenda de Gozo de Navidad](https://specialofferings.pcusa.org/offering/christmas-joy/) podía ayudar. Judi recordó: "Como pastora, conocía la Ofrenda, pero no sabía que era realmente para mi situación". Fue inspirador descubrir cómo la comunidad de fe está ahí cuando la gente necesita un poco de ayuda.

El "poco de ayuda" que Judi necesitaba llegó a través del [Programa de Asistencia](https://pensions.org/search?query=assistance+program%27) de la [Junta de Pensiones](https://www.pensions.org/), que se sostiene con las donaciones a la Ofrenda de Gozo de Navidad. Recibió una subvención que le ayudó en su último mes sin llamada. La Ofrenda también apoya a las escuelas y universidades relacionadas con el pueblo presbiteriano que equipa a las comunidades de color.

Después de que Judi saliera de lo peor de su estrés financiero, recibió una llamada para ser pastora interina de la [Primera Iglesia Presbiteriana de Royal Oak](https://www.fpcro.org/), Michigan.

Judi quiere que la Iglesia vea cómo los dones del generoso pueblo presbiteriano ha ayudado a preparar el camino para ella. Tras varios puestos en el ministerio interino, Judi es ahora pastora de la Iglesia Presbiteriana de Bella Vista en Arkansas y ha compartido abiertamente su testimonio con su congregación actual.

Ella dice: "Creo que es importante dar a la Ofrenda de Gozo de Navidad porque sigue afirmando el liderazgo pastoral y el de aquellos que sirven a la Iglesia. Y como no siempre podemos predecir cuándo necesitaremos ayuda financiera, saber que hay una red de seguridad es gracia y amor vividos".

¡Comparta el amor! Por favor, done lo que pueda a la Ofrenda de Gozo de Navidad. Porque como siempre decimos, cuando todos hacemos un poco, se suma a mucho.

***Oremos~***

*Dios bondadoso, haz que, por tu Espíritu Santo, compartamos el amor a través de nuestros dones. Toma los dones que recibiremos y ayuda a otros a florecer a través de nuestra entrega. En el nombre de Jesús,* **Amén***.*